

so el Sindicato, con responsabilidad propia, intentara que fuéramos incluidos en las listas, tanto municipales como provinciales y ¿por qué no?, en las listas al Parlamento.

—A través de los medios de comunicación sabemos cómo son, a nivel nacional, las relaciones UGT-PSOE. Cuando comenzaron las tiranteces dio la sensación de que aquí iban a ser diferentes, precisamente usted habla en la clausura del último Congreso Regional del PSOE...

—No sólo en el Congreso de Toledo, sino también en el Provincial de Ciudad Real, pero me acuerdo que en aquella ocasión le decía al compañero José Bono que no abandonara los orígenes, diciéndole que el proyecto socialista en esta región tenía que ir con el concurso de la Unión General de Trabajadores, y que en ese proyecto socialista estaría la UGT, siempre y cuando fuera en beneficio de la clase trabajadora.

—Y después, ¿cómo ve la evolución de la postura de José Bono?

—Yo, después, las actitudes del presidente de la Junta de Comunidades y secretario regional del Partido la verdad es que no me las puedo explicar, porque es lógico que quien está en un partido encuadrado pues tenga su disciplina, y más concretamente en cargos de mucha responsabilidad como es el de secretario general de la región, pero creo que ha sido también un despropósito por parte de José Bono, porque aquí había unas buenas e interesantes relaciones entre la UGT y el Partido a nivel regional; y ha sido inconsecuente, en cuanto que no era necesario que esa pugna que había a nivel de cúpula se estableciera también en la región, ni siquiera en la provincia. Las manifestaciones que hizo han sido las más desafortunadas, después de las del número tres del PSOE a nivel federal.

—En definitiva, ¿cómo son ahora en la provincia, en la región, las relaciones UGT-PSOE?

—Ahora están prácticamente cerradas, no hay relaciones entre la UGT y el Partido. Hemos intentado, después del 14/D, llegar a conversaciones para poner en marcha una serie de cosas que quedan pendientes, como el Plan de Empleo Regional, que se firmó para dos años y que todavía no se ha puesto en marcha, el Plan de Zonas Deprimidas..., son cosas pendientes que quedan, y que si hubiera habido entendimiento ya se podría haber empezado a trabajar en ellas; lo que pasa es que eso es tam-

bién cuestión de voluntades. La voluntad de la UGT es, como siempre, estar abierta al diálogo.

—Ha dicho que habló también en el Congreso Provincial del PSOE que eligió a José María Barreda como secretario provincial, ¿qué pensó cuando, posteriormente, pidió su dimisión de los cargos políticos?

—Creo que fue una rabieta, una actitud demasiado dura; porque no entiendo que haya sido, como comentaba el propio Barreda en una de las manifestaciones que hacía a los medios de comunicación, una lección pedagógica. Las elecciones pedagógicas hay gente que todavía podemos darlas a otra clase de gente, por la permanencia y el tiempo que llevamos en el sindicato, y por la trayectoria que llevamos en este Partido desde hace mucho tiempo. Las elecciones pedagógicas hay quien las tiene que aprender para luego poder impartirlas; no es lección pedagógica tomar represalias contra compañeros

Nos gustaría que la unidad de acción sindical fuera real

de Partido, que, en definitiva, lo único que están haciendo es defender los intereses de los trabajadores que están en el Sindicato. A mi se me pide que deje la vicepresidencia cuarta de la Diputación, pues yo creo que se hace, incluso, con la doble intención de dañar al Sindicato y a la persona...

—Entonces, ¿se siente represaliado?

—Yo dije que era disciplinado y lo sigo siendo; si el Partido me necesitaba y me utilizaba, yo con gusto lo asumía; y si el Partido ha creído conveniente que deje el cargo que ejercía como diputado, pues también lo asumo perfectamente, y no hay más problemas; pero buscar esas represalias con los cargos más importantes de la organización, porque no solamente ha sido conmigo, la verdad es que se ha ido a buscar la forma de dañar al Sindicato y lo que hemos considerado claro es que ha sido una agresión clara a la Unión General de Trabajadores de Ciudad Real, y ¿por qué no?, en la región de Castilla-La Mancha.

—Una agresión, como usted la califica, a la que no han respondido

—No, no se ha respondido en absoluto, porque parecía que estaban

pendientes de qué pasaba con los congresos de Manzanares, con los congresos del metal, y a ver si nosotros tomábamos medidas para expulsar a gente de la Unión General de Trabajadores. Nosotros no vamos a caer en el error que ha caído el Partido Socialista Obrero Español de limpiarnos el sindicato, y, desde luego, no estoy dispuesto a limpiarles el partido.

—Acaban de llegar a un acuerdo con Comisiones Obreras para la celebración del Primero de Mayo, de todas formas hay datos para creer que las relaciones entre los dos sindicatos no son todo lo buenos que se podía pensar tras el 14/D.

—La verdad es que no ha habido muchas relaciones, y yo digo que los fines justifican los medios, pero es interesante que en el momento coyuntural que se está viviendo, la relación entre UGT y Comisiones sea lo más fluida posible, y sea de entendimiento. Las relaciones que hemos tenido con Comisiones han sido coyunturales. Ultimamente, teníamos intención de abrir una negociación colectiva conjunta, lo que pasa es que se ha desestimado un poco el tema porque con el convenio del campo, que nosotros considerábamos previo a las demás negociaciones, han surgido problemas y malentendidos.

—Más que de unidad de acción, ¿se puede hablar entonces de unidad de manifestación?

—A nosotros nos gustaría que la unidad de acción fuera real y fuera, tanto de negociación colectiva, como en el tema del Primero de Mayo en este caso, o en cualquier movilización o manifestación que se hiciera con motivo de la negociación colectiva. Y hago un llamamiento aquí a Comisiones Obreras diciéndoles: «que yo pienso lo mismo que vosotros y que en lugar de estar perdiendo el tiempo en comunicados de prensa criticando las acciones que aisladamente haya emprendido la Unión General de Trabajadores, lo que hay que hacer es trabajar conjuntamente, si se puede, y llegar a acuerdos que den lugar a que la negociación colectiva en la provincia de Ciudad Real sea lo más voluntariosa posible y que se lleve a feliz término antes de que acabe el año. Hemos empezado tarde, pero también es lógico porque después del 14/D, hasta que se han formado las plataformas, no se ha podido empezar a negociar.